

Experiencias y retos en el aprovechamiento del potencial didáctico de la colección egipcia del Museo Nacional de Bellas Artes desde la perspectiva del Grupo para el Estudio y la Promoción de la Egiptología en Cuba

Ing. Iván Rodríguez López: Ingeniero informático. Biblioteca Pública "Enrique Hart Dávalos", Báguanos, Holguín. Profesor Asistente, Maestrante en Historia y Cultura en Cuba.
bp_baguano@bailbrama.cult.cu
senerpaitui@gmail.com

Introducción

La Egiptología es una ciencia multidisciplinaria que próximamente arribará a los dos siglos de descubrimientos y adquisición de conocimientos, sin embargo persisten todavía inconvenientes que impiden la penetración de esos conocimientos en las disciplinas afines y, de manera general, en el conocimiento popular. Esta desafortunada situación se debe, en primer término, a la subordinación del antiguo Egipto a las culturas de la antigüedad clásica, derivada de las tradiciones del clasicismo europeo y expresada en la importancia que se le ha otorgado a la arqueología y al arte egipcios en los museos del mundo desde el origen de las primeras colecciones hasta la actualidad (Wildung, 1995: 4). En segundo lugar, la construcción de un falso misticismo egipcio originado en la propia concepción clásica y extrapolada por la industria cinematográfica norteamericana, fundamentalmente, ha hecho mucho daño a la comprensión de la verdadera tradición egipcia en el público general.

El interés por el antiguo Egipto se ha ido despertando entre todo tipo de segmentos de la población en un grado tal que ha desencadenado el fenómeno conocido como egiptomanía; desafortunadamente en muchos casos influidos por el sensacionalismo publicitario de los medios, especialmente el cine. En Cuba, este fenómeno no ha diferido mucho en sus orígenes e implicaciones al resto del mundo, sin embargo, la contradicción generada entre las limitaciones en el acceso a información científica confiable y los elevados índices de instrucción alcanzados

por un importante segmento social tras el triunfo revolucionario, complejizan su comprensión y el tratamiento al público interesado, el que reclama una mejor calidad y mayor variedad de presentaciones del producto del que son receptores.

La existencia de una colección egipcia en el Museo Nacional de Bellas Artes (MNBA) es una suerte para los cubanos, los que pueden contemplar de primera mano una pequeña parte de la cultura material de la antigua civilización nilótica. El efecto inmediato y directo de estas obras de arte reside no solo en sus estructuras básicas, sino también en su estado de conservación, así como en el lenguaje formal y lúcido que continúa siendo inteligible; sin embargo su contenido no puede ser interpretado sin cierto conocimiento del antiguo Egipto (Wildung, 1995: 6). Aquí radica el principal conflicto al que se enfrenta esta colección de carácter arqueológico: cómo lograr el diálogo con el espectador desconocedor del origen y la función de los objetos museales sin romper con el esquema expositivo meramente contemplativo de un museo de bellas artes, o si es necesaria la ruptura para el feliz cumplimiento de su función social.

Desarrollo

El potencial didáctico de las piezas de una colección museística radica no solo en sus estructuras básicas o constitución material, sino también en su naturaleza figurativa, con su carga estética (la calidad de lo artístico) e histórica (el haber sido realizada en un tiempo y lugar concretos, con una función práctica o utilidad determinada). Es esencialmente en esta doble polaridad dada por las instancias histórica y estética de la obra de arte donde reside el contenido educativo o valor potencial de una colección arqueológica como la egipcia y que el museo debe poner al alcance del observador crítico, ávido de nuevo conocimiento.

Mucha información pueden obtener los especialistas de la constitución artística de una pieza determinada, de sus inscripciones jeroglíficas —si las poseen—, como es, por ejemplo, revelar elementos de su naturaleza histórica, pero poco pueden comunicar por sí mismas a un público inexperto. Aprovechar adecuadamente esa capacidad generativa de conocimientos de la colección egipcia del MNBA debe ser una prioridad comunicativa, y su implementación debe estar acorde con las concepciones constructivistas de la educación, las que proponen diferentes modalidades de aprendizaje en los museos, respaldadas en la visión pluralista del inte-

lecto dada por Howard Gardner en su teoría de las múltiples inteligencias (1983).

El nuevo museo y las colecciones egipológicas

El museo del siglo XXI necesita romper con la ideal concepción de “templo de las artes”, con el tradicional esquema expositivo dirigido a la simple contemplación del objeto (o el lema de “el arte por el arte”) hacia una nueva visión más centrada en las necesidades, intereses y capacidad de comprensión del visitante y la función didáctica. En este sentido, el egiptólogo norteamericano Richard A. Fazzini ha acotado:

...hay gran variedad en la organización y en la concepción de las instalaciones egipcias [...] y hay] cada vez [...] mayor diversidad de materiales didácticos [...] acompañan[do] estas instalaciones. Aunque continúa el debate, probablemente eterno, acerca de cómo el material didáctico complementa o menoscaba los objetos a los que acompaña, los museos desempeñan cada vez más el papel de educadores de un público que pide saber más y comprender mejor lo que ve. (Fazzini, 1995, pp. 42-43)

La noción de despliegue museístico para las colecciones egipcias dada por Fazzini está acorde a la visión moderna del concepto de museo proporcionado por el Consejo Internacional de Museos (ICOM), el que hace énfasis en la función educativa sobre la contemplativa, concibiéndolo como:

[...] institución permanente sin fines de lucro, al servicio de la sociedad y de su desarrollo, abierta al público, que adquiere, conserva, estudia, expone y transmite el patrimonio material e inmaterial de la humanidad y de su entorno con fines de educación y deleite, (ICOM, 2007)

Los museos egipcios puramente arqueológicos basan la presentación de sus objetos en los ejes cronológicos y tipológicos fundamentalmente, sin embargo, en la actualidad, las muestras por ámbitos temáticos, como la sala de arte egipcio del Museo Nacional de Cuba, comienzan a desplazar a las viejas presentaciones de corte enciclopédico. Esta nueva forma de presentación ha demostrado ser mucho más cómoda y comprensible para el visitante, siempre que se mantenga un orden cronológicamente lineal, y por otro lado no exige piezas

representativas de todas las épocas del antiguo Egipto, característica atractiva para las colecciones pequeñas formadas a partir de donaciones y adquisiciones de coleccionistas privados, como es el caso de la cubana.

Ya sean clasificaciones por cronotopos (período y lugar) o por temas, de un tiempo a esta parte se está optando igualmente por presentaciones más diáfanas, no tan sobrecargadas como antes, usando soportes museográficos, iluminaciones y espacios adecuados a las piezas, su conservación y contemplación, y a la comodidad de los visitantes. Ya no encontramos tantas galerías de curiosidades ni acumulaciones de artefactos. Ahora se privilegia una selección de los objetos a exponer, ya sean las piezas más representativas, impactantes o expresivas en el discurso del museo. (Gomis Fletcher, 2012)

Para hacer llegar más fácilmente el mensaje al público, los museos apelan a una variedad de recursos museográficos. La escenografía utilizada en la recreación de espacios arquitectónicos egipcios, como la cámara funeraria sugerida hacia el centro del sector egipcio de las salas de la antigüedad del MNBA y que alberga al sarcófago de Tachebet y al Libro de los Muertos de Bakenurel, se ha vuelto muy recurrente, pasando por reproducciones preciosistas de tumbas, como la de Tutmosis III exhibida en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid en 2004, hasta otros ejemplos menos felices, en las que el abuso de este recurso supone una banalización innecesaria.

Otra serie de elementos de apoyo y didácticos son usados indistintamente para comunicar determinados aspectos inherentes a los objetos museales y que no pueden ser comunicados de forma directa por dichos exponentes ni por las sugerencias del espacio en el que son exhibidos. Entran aquí mapas, fotocopias, gigantografías, reproducciones tridimensionales, maquetas, etc., y finalmente los textos que acompañan dichas piezas. En la presentación de las colecciones de arte de la antigüedad del MNBA se ha prescindido de algunas de estas bondades por considerarse ajenas al interés meramente contemplativo que supone una colección de bellas artes, sin embargo, por la naturaleza arqueológica de estas piezas, requieren de un tratamiento diferencial.

No debería suponer una ruptura en exceso problemática la adopción de nuevos elementos expositivos de apoyo, didácticos y de montaje en estas

salas de arte antiguo, al encontrarse perfectamente delimitadas con respecto a las verdaderas colecciones de bellas artes. Particularmente el sector egipcio posee suficiente espacio para la inclusión de otros elementos que permitan potenciar los valores didácticos de la exposición, lo que redundaría en una mejor comprensión de la función de los objetos de musealización. Esta renovación debería estar apoyada en estudios de público y de colección, con el fin de satisfacer las necesidades culturales del primero a través de la óptima explotación del potencial didáctico del segundo.

El MNBA y la ruptura del canon expositivo clásico

El desarrollo de proyectos curatoriales que tributan a exposiciones transitorias ha tomado auge en los últimos años en el museo. Valga destacar la exposición *La cultura del aceite en la antigüedad*, en 2009, esfuerzo curatorial que reunió fondos de la propia institución de diferente filiación cultural: Egipto, Sumer, Grecia y Roma. En esta muestra particular, se trató el tema del aceite en las culturas mediterráneas agrupando las obras según los diferentes usos, con lo cual se logró un lenguaje didáctico a través de un sugerente despliegue donde imágenes, textos y gráfica apoyaron de modo significativo a los núcleos expositivos, creando una atmósfera de gran atractivo para el público (Castro, Chicuri, 2009). Solo en estos espacios transitorios la museografía ha podido lograr la necesaria ruptura con el esquema expositivo clásico de un museo de bellas artes.

El éxito de las exposiciones transitorias demuestra la necesidad de promover estas experiencias en el ámbito del museo, de modo que las colecciones —fundamentalmente las arqueológicas— puedan mostrar todo su valor cultural intrínseco, no solo decorativo. En concordancia con las nuevas concepciones de museo, en el que el componente estético ya no es suficiente, sino que es necesario el predominio de un componente comunicativo, es hora de que se quiebren los viejos cánones expositivos en función de satisfacer el horizonte destinatario, tan complejo y diverso en nuestro país. El museo debe tener en cuenta las necesidades, intereses, nivel cultural y capacidad de comprensión del visitante, como vía para desarrollar las estrategias didácticas e interactivas más adecuadas que potencien la motivación del visitante, como única manera de poder instaurar el diálogo usuario-museo, generador de retroalimentación y nuevo conocimiento.

Experiencias del Grupo para el Estudio y la Promoción de la Egiptología en Cuba

En la línea de los estudios de colecciones, específicamente de la colección egipcia del MNBA, el Grupo para el Estudio y la Promoción de la Egiptología en Cuba posee una amplia experiencia desarrollada durante 15 años de labor en defensa de esta ciencia en el país. No resulta necesario mencionar los objetivos básicos de este grupo, ya que se encuentran perfectamente explicitados en su propio nombre. Aunque sus proyecciones son bastante amplias, el hecho de abordar críticamente la colección egipcia del MNBA lo convierte en grupo *amigo del museo*, concepto que las instituciones museísticas cubanas deberían revisar y de las que tienen todavía mucho por aprender y aprovechar.

Casi desde sus orígenes, los talleres de Egiptología, realizados con carácter mensual en la Unión Árabe de Cuba, han contado con la participación de numerosos especialistas, estudiosos y adeptos, aportando un extenso caudal de conocimientos en el desarrollo colectivo de una cultura egiptológica. Se ha brindado más de un centenar de conferencias y talleres monográficos de los más diversos temas relacionados con el antiguo Egipto en numerosas instituciones y espacios en la capital y en otras provincias del país, destacándose el ciclo de conferencias desarrollado en la Casa de los Árabes de la Oficina del Historiador de La Habana en 2012, con una recepción de público impresionante. Se han impartido varios cursos libres sobre arte, vida cotidiana, religión y culto funerario; también cinco cursos de postgrado sobre cultura, religión, culto funerario y escritura jeroglífica, sobre los que se abundará más adelante.

Los cursos y conferencias han sido impartidos por 12 profesionales de las más diversas ramas, incluyendo historia del arte, medicina, conservación de patrimonio, educación, informática, entre otras, y que dedican una parte importante de su tiempo a la investigación sobre el antiguo Egipto. El grupo ha contado con la asesoría científica y el apoyo de varios egiptólogos profesionales, en especial del fundador Christian E. Loeben, curador de la colección egipcia del Museo Kestner de Hannover, Alemania. Estos especialistas, en visitas privadas al país o de intercambio académico y profesional al MNBA, han tenido la gentileza de compartir sus conocimientos y ayudar en la formación de los miembros del grupo a través de la donación de literatura científica de vital importancia en la investigación egiptológica.

En el ámbito de la promoción a través de la creación artística, el grupo ha estado involucrado en la realización de cuatro proyectos expositivos de artes plásticas. En 1997, con el apoyo del Consejo Provincial de las Artes Plásticas de Villa Clara, se organizó una exposición inspirada en el arte y la cultura de la civilización faraónica, titulada *De cara al antiguo Egipto*, en la galería de Santa Clara, con la participación de 24 obras de 13 artistas de la provincia. Esta misma muestra se exhibió más tarde en la galería municipal de Quemado de Güines. En 1999, ampliada a 34 obras y 18 autores, el proyecto se presentó en la galería *Mariano Rodríguez* de la Villa Panamericana (La Habana). Una selección de obras de esta segunda exposición se exhibió con el título *Egipto: más allá de la muerte* en la galería *Luis de Soto*, de la Facultad de Artes y Letras de la Universidad de La Habana. El proyecto del artista nicaragüense Owell González Luna, *Seankh*, nacido de la primera exposición de 1997 y que se presentara también como parte de la segunda edición de la misma en la galería *Mariano Rodríguez* en 1999, fue seleccionado para la exposición *Egipto: más allá de la muerte*, organizada por la galería *Luis de Soto*, de la Facultad de Artes y Letras capitalina ese mismo año. En el año 2000, *Seankh* se volvió a exhibir íntegramente en la galería de Santa Clara y en la *Hurón Azul* del municipio de Manicaragua.

En los últimos tres años se ha desarrollado con amplia participación y apreciable nivel la Jornada Científica Nacional sobre Egiptología, acogida en 2010 en el MNBA y en 2011 y 2012 en el Museo Nacional de Historia Natural. En estos simposios se presentaron un total de 31 ponencias de 16 autores, versados en los más diversos temas relacionados con el Egipto faraónico. De los ponentes, 6 presentaron trabajos nuevos en las tres ediciones y 3 autores más en al menos dos de ellas. De las 31 ponencias, 8 (25 % del total) estuvieron dedicadas al estudio de piezas de la colección egipcia del MNBA (en total 30 piezas estudiadas), lo que demuestra la posición prominente que tiene dicha colección en la labor investigativa del grupo. A estos logros se suman una tesis de grado en opción a la licenciatura en Historia del Arte defendida en 2012 por Laura Jaime Fernández, y una tesis doctoral en Ciencias para el Arte a defender próximamente por la Lic. Aymée Chicuri Lastra.

Se ha producido una cooperación importante entre varios miembros del grupo a lo largo de los años con importantes sitios web y proyectos nacionales e internacionales en la difusión de la Egiptología,

como los sitios españoles *Egiptomanía* y *Amigos de la Egiptología*, el *Projet Rosette* y el *Totenbuch Project*, lo que demuestra la calidad del trabajo realizado y las potencialidades desarrolladas por el grupo. Otros proyectos han estado vinculados al estudio de tecnologías y el desarrollo de software de aplicación egiptológica, desde posiciones individuales y colectivas con la integración en otros proyectos internacionales como el *Glyphstudy Open Source Project* (GOSP). Las líneas de trabajo fundamentales se han dirigido al desarrollo de aplicaciones de código abierto tipo diccionario y codificación estandarizada de jeroglíficos. (de la Torre, 2012; Amigos de la Egiptología, 2012; *Projet Rosette*, 2012; *Totenbuch Project*, 2012)

Se encuentran en desarrollo dos proyectos importantes: una multimedia sobre los monumentos de Nubia y una biblioteca egiptológica digital. Ambos proyectos se cimientan en el principio del libre acceso a la información científica defendido desde los primeros años de la Revolución por el Comandante Fidel Castro, ya que "la cultura y la ciencia son patrimonio de la humanidad y nadie puede impedir su uso y difusión en aras del bien y del progreso de la humanidad" (Fernández, 2006, p. ix). La biblioteca digital se encuentra en proceso de catalogación, acondicionamiento y clasificación del diverso material originario de colecciones individuales de miembros del grupo e importantes donaciones hechas por especialistas foráneos; una vez concluida su conformación, el país contará con una formidable base de datos bibliográfica de alto valor científico que será puesto a disposición de las instituciones interesadas y los investigadores en general.

Los cursos y conferencias, especialmente, han permitido la interacción del público con piezas de la colección egipcia del MNBA de una manera didáctica e interactiva. El curso libre *La religión y el culto funerario egipcio* impartido en 2007 en la Unión Árabe por Aymée Chicuri y luego como postgrado en 2011 en el MNBA, aprovechó el núcleo temático funerario egipcio como material didáctico, tanto en clase como a través de visitas guiadas a la colección. El postgrado *Introducción a los jeroglíficos del egipcio medio* impartido en 2012 en el MNBA por Ivan Rodríguez, se valió de diferentes textos jeroglíficos de la propia colección para ejemplificar funciones gramaticales y fórmulas estereotipadas de la antigua lengua egipcia, en especial las estelas funerarias, el sarcófago, los vasos canopos y el papiro. Esta experiencia se ha extendido a los talleres posterior al cierre del curso y su aplicación

ha sido posible gracias a la labor de traducción de los referidos textos desarrollada por el grupo a lo largo de los años, el que ha brindado las primeras interpretaciones completas de piezas claves como el propio papiro del Libro de los Muertos, terminado recientemente.

El nuevo museo

En función de apoyar orgánicamente una vocación comunicativa contrapuesta a la idea rígida del museo como templo de las artes, las colecciones de arte antiguo deberán ser tratadas a efecto como lo que son, colecciones arqueológicas, necesitadas de comunicar mucha más información que la apreciable belleza estética. La entrada de medios didácticos complementarios al discurso museístico sería la vía más efectiva, no solo para atender las necesidades e intereses de los visitantes, sino también, para dar aplicación a las investigaciones desarrolladas por el departamento curatorial que no han tenido forma de comunicación por una u otra razón. Algunos trabajos del grupo de Egiptología también pueden tener aplicación práctica en algunas de las actividades de dinamización cultural que se puedan diseñar en este sentido.

El departamento educacional del museo, basado en los estudios de público y las investigaciones de las colecciones de arte antiguo, deberá ser capaz de elaborar diferentes guías didácticas paralelas al programa museístico previamente diseñado, de modo que permita atender las necesidades informativas específicas de los visitantes. Esta labor es fundamental para la consolidación de la función educativa del museo mientras se avanza hacia el nuevo modelo interactivo en el que se potencien los recursos didácticos en plena armonía con el objeto museal y su función contemplativa. Una vez alcanzado este anhelado fin, no deberá desaparecer el discurso alternativo, todo lo contrario, deberá ser complemento inseparable del programa definido.

La demostrada efectividad educativa de las exposiciones transitorias, los cursos y talleres, las conferencias y los ciclos monográficos, como se ha visto, los convierten en estrategias comunicativas a tener en cuenta a la hora de conformar la programación destinada a los diferentes segmentos del horizonte destinatario a largo plazo. El MNBA podría aprovechar las competencias desarrolladas por el grupo de Egiptología u otros actores sociales que pudieran conformar un club de amigos del museo en beneficio colectivo de la sociedad, promoviendo

aun más estas actividades conjuntas en los espacios institucionales definidos; relación mutuamente beneficiosa que deberá aportar más conocimiento a ambas partes y al público receptor.

Entre los elementos didácticos que deberían ir proyectándose para el futuro de un museo no tan lejano en el tiempo, están los recursos de realidad virtual y realidad aumentada para apoyar la comunicación con el espectador. La proyección de imágenes en movimiento y los paneles interactivos pueden ser elementos que, bien tratados, pueden contribuir al aprovechamiento efectivo del potencial didáctico de la colección egipcia y, a su extensión, las demás colecciones de arte antiguo que, por su lejanía en el tiempo no siempre son interpretadas adecuadamente por el visitante, generando conocimiento erróneo o problemático que contribuye a acentuar el problema de la recepción popular de la cultura egipcia antigua.

Aparte de la difusión *in situ* del patrimonio, ha proliferado internacionalmente la didáctica a distancia, elemento imprescindible que se debería emular en los museos cubanos. Las exposiciones y catálogos virtuales, los recursos didácticos en línea, los foros de debate y las publicaciones en los sitios web institucionales son realidades en el mundo contemporáneo a los que debe prestárseles especial interés. Ejemplos relevantes en la difusión del patrimonio egipciológico son los catálogos en línea del Museo Británico y del Museo de Bellas Artes de Boston, los que brindan acceso no solo a imágenes de alta resolución de la mayoría de sus fondos museales, sino también información complementaria de cada pieza con elevado nivel científico en forma de transcripciones epigráficas, traducciones y estudios pormenorizados, etc.

En el ámbito de la difusión en línea del patrimonio del MNBA queda mucho por hacer. La propia actualización del sitio web de la institución es un tema pendiente que debe resolverse de inmediato. La publicación en estos espacios de las investigaciones sobre sus colecciones debe ser una estrategia comunicativa prioritaria del museo. Las políticas de acceso y cesión de imágenes deben implementarse con flexibilidad para beneficio propio de la entidad, del desarrollo de la investigación de colecciones y piezas por todo aquel que pueda aportar a la comprensión del patrimonio, que —como ha defendido Fidel— debe ser derecho de toda la humanidad y no propiedad exclusiva de unos pocos. El museo no puede hacerse cómplice del bloqueo que ha sufrido nuestro país a la cultura, a la educación y a la formación de su inteligencia.

La acumulación de resultados investigativos sobre los exponentes de la colección egipcia, tanto de especialistas del museo como de miembros del grupo de Egiptología, merecen una atención especial. No solo a través de la propia exposición permanente o de las exposiciones transitorias se le debe dar salida a esta producción intelectual, sino también por medio de otros recursos complementarios como guías didácticas, folletos, plegables, catálogos y otros. Los recursos humanos e informativos están disponibles para la producción del primer catálogo razonado de la colección egipcia, solo resta interés institucional y financiamiento para su feliz consecución.

Tras la reapertura del museo en 2001, se ha promovido la difusión del patrimonio resguardado por la institución a través de la venta de reproducciones, fundamentalmente de arte cubano. En esta estrategia se ha despreciado el amplio interés que existe en el público nacional y foráneo por las colecciones de arte antiguo, fundamentalmente egipcio y griego, al quedar relegados a pequeñas postales y marcadores, fundamentalmente, y a un número limitado de exponentes reproducidos. Una proyección más inclusiva e integradora en el diseño y comercialización de las reproducciones de arte podría ser la vía más factible en algunos años para financiar otros proyectos de comunicación del museo relacionados con el conocimiento generado del estudio de colecciones.

Conclusiones

El canon expositivo contemplativo del que es víctima la colección egipcia y las demás salas de arte de la antigüedad del MNBA resulta un impedimento para la comunicación efectiva del guión museológico al espectador. La ruptura de esta concepción no solo es necesaria, sino también factible y no problemática teniendo en cuenta el espacio arquitectónico que separa al arte antiguo de las demás salas del museo. Promover la función educativa a través de estrategias didácticas e interactivas que potencien la motivación del visitante y le permitan acercarse a los objetos de exposición debe ser una política de primer orden en cualquier institución museal.

Las experiencias acumuladas por el museo y el Grupo para el Estudio y la Promoción de la Egiptología en el aprovechamiento del potencial didáctico de la colección egipcia deberían ser tomadas en consideración a la hora de fomentar estrategias educativas con el fin de consolidar al museo como instrumento de desarrollo y dinamización sociocultural. La integración del trabajo científico que permita poner a los diferentes tipos de público como protagonistas de la experiencia museística es la mejor manera de construir juntos el museo del futuro que todos deseamos. ■

Recibido: junio de 2014

Aprobado: julio de 2014

Bibliografía

Amigos de la Egiptología. (2012). Recuperado el 14 de diciembre de 2012, de Amigos de la Egiptología: <http://www.egiptologia.com>

Castro Miranda, M. y Chicuri Lastra, A. (2009). *La cultura del aceite en la antigüedad*. La Habana: Museo Nacional de Bellas Artes.

Fazzini, R. A. (1995). Conceptos y métodos de presentación de los objetos egipcios. *Museum Internacional*, 47 (2), 38-43.

Fernandez Bulté, J. (2006). Prólogo. En L. Álvarez Navarrete, *Derecho de ¿autor? El*

debate de hoy (págs. vii-xvi). La Habana: Ciencias Sociales.

Gardner, H. (1983). *Frames of mind: the theory of multiple intelligences*. New York: Basic Books.

Gomis Fletcher, C. (2012). *Egipto fuera de Egipto. Las colecciones egipcias en los museos del mundo*. Recuperado el 20 de febrero de 2013, de Amigos de la Egiptología: <http://www.egiptologia.com/arqueologia/3390-egipto-fuera-de-egipto-las-colecciones-egipcias-en-los-museos-del-mundo.html>

ICOM. (2007). *Estatutos del Consejo Internacional de Museos*. París: ICOM.

Projet Rosette. (2012). Recuperado el 14 de diciembre de 2012, de Projet Rosette: <http://projetrosette.info>

Torre Suárez, J. (s.f.). Recuperado el 14 de diciembre de 2012, de Egiptomanía: <http://www.egiptomania.com>

Totenbuch Project. (2012). Recuperado el 14 de diciembre de 2012, de Totenbuch Project: <http://www.totenbuch.awk.nrw.de>

Wildung, D. (1995). Lo que atrae al público. *Museum Internacional*, 47 (2), 4-8.